DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL

MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI

USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES

EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

I N G U A T

TRADICIONES DE GUATEMALA

8

Guatemala, Centroamérica

1977

ACTIVIDADES Y NOTICIAS

ACTIVIDADES Y NOTICIAS DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

CURSO SOBRE FOLKLORE APLICADO A LA EDUCACION

Un curso sobre folklore aplicado a la educación se impartió entre el 3 de mayo y el 12 de julio de 1977, en dos jornadas: de 9:00 a 11:00 y de 15:00 a 17:00 horas. Fue un curso destinado especialmente para los maestros de los diversos niveles educativos de la ciudad capital. Asistieron regularmente 96 alumnos, la mayor parte de ellos maestros de educación primaria que prestan servicios en escuelas de la capital y algunos municipios del departamento de Guatemala. Participaron también maestros de otros niveles, supervisores de educación, egresados de la Universidad de San Carlos; estudiantes de educación media y personas interesadas en el estudio de las tradiciones populares.

Las asignaturas impartidas fueron las siguientes:

La ciencia del folklore, sus implicaciones científicas y su ubicación dentro de las ciencias sociales

Catedráticos:

Roberto Díaz Castillo Celso A. Lara F.

Técnicas y métodos de la investigación folklórica

Catedrático:

Celso A. Lara F.

Proyección, aplicación y utilización de los hechos folklóricos en el arte y la educación

Catedrática:

Ofelia Columba Déleon Meléndez

Folklore de Guatemala

Catedráticos:

Roberto Díaz Castillo Celso A. Lara F.

Folklore aplicado a los planes de estudio de la educación guatemalteca

Catedrática:

Ofelia Columba Déleon Meléndez

(Para mayor información sobre este curso, consultar la Tradición Popular No. 12-13, 1977, págs. 25-33).

PRESENTACION DEL FOLKLORISTA BAUDILIO ORDOÑEZ

El día 23 de agosto, con motivo de las celebraciones del aniversario de fundación de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, el Centro de Estudios Folklóricos presentó un recital de marimba con música tradicional de distintas regiones del país.

Este recital lo ofreció el maestro Baudilio Ordóñez en el salón mayor de dicha casa de estudios.

PRESENTACION DEL QUINTETO TIEMPO

Bajo los auspicios del Centro de Estudios Folklóricos, el consejo directivo de la Escuela de Historia y la asociación de estudiantes de esa misma entidad académica, se presentó allí, el 12 de mayo, el Quinteto Tiempo.

Después de su actuación, los miembros del conjunto sostuvieron un coloquio con profesores y estudiantes del área de antropología y en particular con los asistentes al curso de folklore de Guatemala. Durante este coloquio se intercambiaron experiencias sobre el quehacer artístico del Quinteto Tiempo y su trabajo de investigación, recreación y difusión de la cultura tradicional oral de los países latinoamericanos.

Aprovechando su estadía en Guatemala, el Quinteto Tiempo se presentó también en el auditórium del Jardín Botánico de la Universidad de San Carlos de Guatemala el día 13 de mayo en una audición-conferencia dedicada a los alumnos asistentes al cursillo de folklore aplicado a la educación, la cual fue copatrocinada por los propios estudiantes y el Centro de Estudios Folklóricos.

NUEVAS PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

En un acto en el salón de sesiones del Consejo Superior Universitario y con la asistencia de las más altas autoridades universitarias y miembros del Consejo Editorial, el director del Centro de Estudios Folklóricos, Roberto Díaz Castillo, hizo entrega al señor Rector de la Universidad, doctor Roberto Valdeavellano Pinot, de las últimas publicaciones editadas por este instituto universitario de investigaciones.

Las publicaciones entregadas fueron las siguientes:

Revista Tradiciones de Guatemala No. 6 y boletín La Tradición Popular No. 15.

Además se hizo entrega de los primeros ejemplares de los libros Folklore aplicado a la educación guatemalteca de Ofelia Columba Déleon M., y Contribución del folklore al estudio de la historia de Celso A. Lara Figueroa, a sus autores, ambos investigadores del Centro.

Asimismo se entregó el libro Diccionario de teoría folklórica, del maestro brasileño Paulo de Carvalho-Neto. Todos estos títulos incluidos en la colección Problemas y documentos.

Insertamos a continuación las palabras pronunciadas por el director del Centro de Estudios Folklóricos en ese acto:

"Hace menos de cuatro años, en julio de 1974, pocos meses después de iniciado el período rectoral que está por concluir y merced a la generosa iniciativa del licenciado Mario Dary Rivera, el Centro de Estudios Folklóricos fue alojado en el Jardín Botánico de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Empezaba entonces a cobrar realidad la resolución del Consejo Superior Universitario, dictada en noviembre de 1973, que dispuso hacer del aludido Centro un instituto de investigaciones dotado de los recursos mínimos para el cumplimiento de sus fines.

Ha sido, pues, a lo largo del rectorado del doctor Roberto Valdeavellano Pinot, que el Centro de Estudios Folklóricos se ha convertido progresivamente en ámbito propicio para la investigación científica y, lo que es todavía más importante, en organismo difusor de su propio trabajo a través de sus ya numerosas ediciones.

En 1975, este nuevo instituto de investigaciones ofreció los primeros frutos de su labor creadora: apareció el boletín titulado La Tradición Popular, del que ahora se han impreso 15 números consecutivos, y se prosiguió la edición de Tradiciones de Guatemala, de la que ya circulan los volúmenes semestrales correspondientes a 1975 y a 1976. A esto se suma que también como producto de las investigaciones llevadas a cabo, el Centro de Estudios Folklóricos ha dado a la estampa nueve obras de diversos autores en sus colecciones denominadas Problemas y Documentos, Breve y Proyección Folklórica.

La totalidad de esta producción bibliográfica ha tenido amplia acogida dentro y fuera del país. En algunos casos sus títulos figuran como textos de obligatoria consulta en varias universidades y, en otros, se les ha recomendado como guías para estudiantes de enseñanza media. De universidades y centros de cultura extranjeros — España, Venezuela, Perú, Estados Unidos— nuestros libros siguen siendo solicitados y apreciados en aito grado. A todo esto se suma la circunstancia de que, como ha ocurrido con Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala, del colega y amigo Celso Arnoldo Lara Figueroa, la crítica nacional les ha otorgado honrosas distinciones. Esta obra, por ejemplo, recibió mención honorífica con motivo de la entrega del premio Quetzal de Oro —instituido por la Asociación de Periodistas de Guatemala— en 1974.

Pero lo que más satisface a los investigadores del Centro de Estudios Folklóricos, es el hecho de que varios de sus libros estén ya totalmente agotados. Y que el interés por los nuevos les augure igual suerte.

Los volúmenes que hoy entregaré al rector universitario son tres: Folklore aplicado a la educación guatemalteca, de Ofelia Déleon Meléndez; Diccionario de teoría folklórica, de Paulo de Carvalho-Neto; y Contribución del folklore al estudio de la historia, de Celso Arnoldo

Lara Figueroa. A estos títulos hay que añadir el número 6 de Tradiciones de Guatemala, nuestra revista semestral, y el número 15 de La Tradición Popular, boletín ilustrado de circulación bimestral.

Acerca del primero de los libros mencionados escribí en la solapa de su carátula:

"...Con esta obra de la investigadora Ofelia Columba Déleon Meléndez, el Centro de Estudios Folklóricos enriquece su ya nutrida producción bibliográfica y abre brecha en campo virgen todavía: el del folklore aplicado a la educación.

Dirigida especialmente a los maestros escolares, la temática de este trabajo ha sido ordenada de manera que permita ofrecer al lector una serie de nociones básicas sobre el folklore como disciplina científica, sus postulados teóricos y la posibilidad de discernir entre io auténtico y lo inauténtico en esta materia.

Pero lo medular en estas páginas está contenido en los capítulos relacionados con la importancia del folklore en la enseñanza, la formación de la personalidad y la consolidación del espíritu nacional. Las conclusiones y recomendaciones a que llega la autora, son muy precisas y realizables en nuestro medio.

Sin duda alguna, este libro se sumará a las nuevas corrientes de la folklorología guatemalteca—ajena al pintoresquismo, a la erudición por la erudición misma y al esteticismo estéril y esterilizante— que se arraiga cada vez más en los recursos metodológicos y técnicos de la ciencia contemporánea..."

La segunda de las obras objeto de esta entrega es en extremo honrosa para el Centro de Estudios Folklóricos y, por ende, para la Universidad. Se trata de un trabajo inédito del ilustre maestro brasileño Paulo de Carvalho-Neto, autoridad indiscutible en el campo de la folklorología contemporánea. Este Diccionario es no sólo una obra maestra y necesaria sino la primera que se publica en el mundo del habla hispana. "La cuestión de las terminologías es de innegable importancia" -apunta, a propósito, Joaquim Ribeiro-. Y añade que: "Ya lo dijo un cierto sabio, con absoluta razón, que toda ciencia debe ser una lengua bien hecha." Con análogo criterio Américo Paredes repara en que "Nos hace falta una lengua para nosotros los folkloristas. No es necesariamente una lengua pseudo-científica -expresa- sino simplemente una definición clara de términos, a fin de que podamos entendernos." De ahí el alto mérito de que se halla revestido este Diccionario de teoría folklórica, cuyos originales inéditos, como ya lo indiqué, con meritoria renuncia de los consiguientes derechos

editoriales, fueron entregados al Centro de Estudios Folklóricos en gesto fraternal de su autor.

En cuanto al tercero de estos títulos —Contribución del folklore al estudio de la historia—, subrayé su importancia en la nota que lo presenta:

"...Lenin, primero, y Gramsci, después, advirtieron que en el seno de cada cultura nacional se manifiesta la existencia de elementos, aunque sea sin desarrollar, de una cultura democrática y socialista. Vale decir, de una cultura de los trabajadores explotados cuyas condiciones de vida engendran inevitablemente una ideología propia. Sobre la base de este planteamiento, fue Gramsci precursor al explicar el folklore como cultura de las clases dominadas, no sólo distinta sino además opuesta a la cultura oficial de las clases dominantes. Empezaba entonces a consolidarse la idea de una disciplina científica y materialista dedicada al estudio de las tradiciones populares.

A esta vertiente pertenecen hoy las tendencias de la folklorología surgida en los países socialistas, que conciben el fenómeno folklórico como expresión auténtica de la cultura popular, como creación colectiva de las masas en cuyo seno se refugian las mejores tradiciones de lucha resistentes a la penetración cultural extranjerizante. El caso cubano, dentro de este ámbito, es un caso ejemplar.

Contribución del folklore al estudio de la historia, de Celso A. Lara F., se encamina en la dirección indicada. Rico en aportes y en el análisis de situaciones concretas, este ensayo tiende a demostrar las considerables posibilidades que tienen los hechos folklóricos de erigirse en fuente histórica. Cuestiones metodológicas e innumerables problemas que trae consigo la exégesis de la cultura tradicional, son también abordados con éxito por el autor de estas páginas.

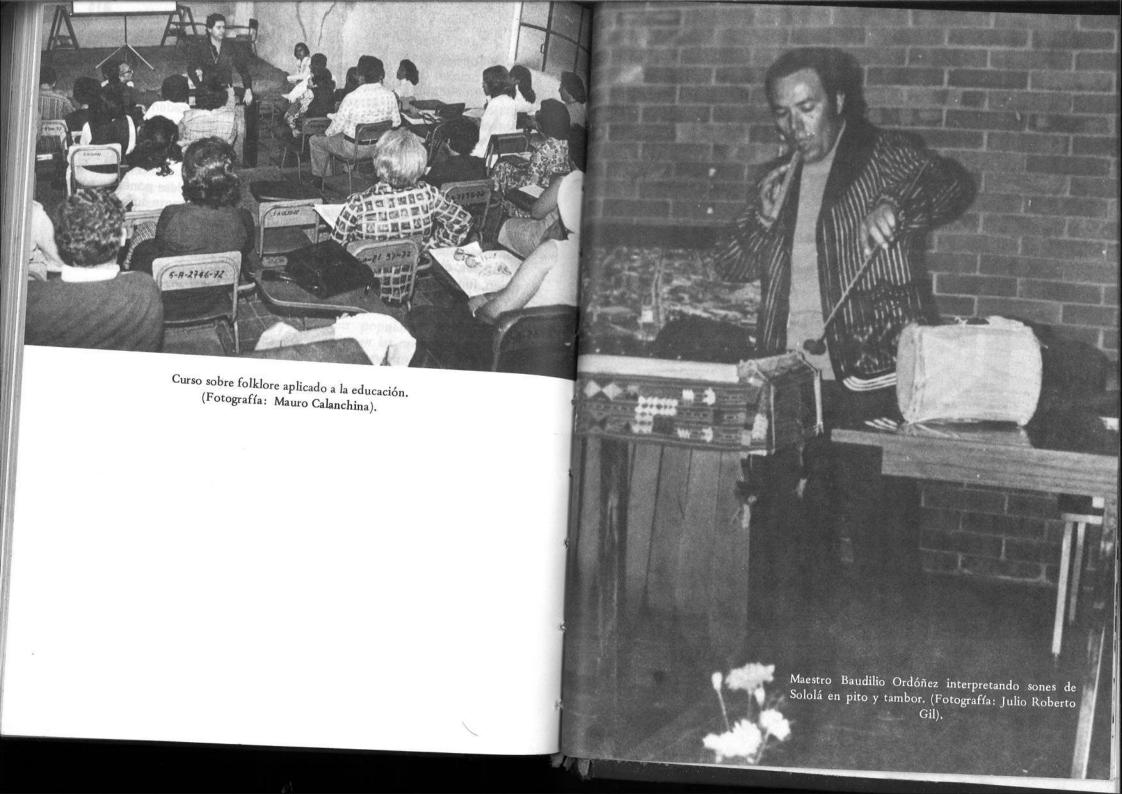
Para los historiadores y folklorólogos, y, desde luego, para quienes aún no comprenden, ignoran o simplemente niegan el valor de la tradición oral como instrumento capaz de coadyuvar a reconstruir el pasado de nuestros pueblos, este libro que ahora se suma a la fecunda labor editorial del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, constituirá, sin duda, motivo de honda reflexión..."

Quiero finalizar estas palabras con una felicitación fraternal para los colegas investigadores del Centro de Estudios Folklóricos, Ofelia Columba Déleon Meléndez y Celso Arnoldo Lara Figueroa, ahora que reciben las mieses que supieron sembrar con sus propias manos.

Señor Rector:

es ocioso decirle que este acto entraña para mí una emoción doblemente sentida: la de compartir la alegría de mis compañeros de trabajo por estas páginas suyas que hoy reciben impresas, y la muy emotiva también de entregar al dignatario académico, pero fundamentalmente al amigo, el resultado de un esfuerzo que se suma a la inobjetable labor editorial de su rectorado.

En nombre del Consejo Editorial, a cuyos miembros agradezco su permanente comprensión para nuestro trabajo, y en mi carácter de director del Centro de Estudios Folklóricos, me complace poner en sus manos las últimas obras de este instituto impresas durante su período. Ojalá, doctor Valdeavellano, que esta modesta prueba de nuestro afán por abrir nuevos cauces a la investigación científica de las tradiciones populares, constituya el mejor testimonio de la gratitud que debemos a quien, junto a otras autoridades universitarias, nos ha permitido trabajar en paz, con dignidad y libertad".





Nuevas obras del Centro de Estudios Folklóricos. (Fotografía: Manuel Guerra).